

Nuestro saludo a Simón Radowitzky

Qué podemos decir hoy, al preluir los veintidós años de fervor combatiente por Simón Radowitzky, tantos como él supo sobrellevar digna y valerosamente en el ergástulo, cuando nos sorprende un decreto hábilmente político del presidente Irigoyen al conmutar la pena de presidio por el destierro? Qué reflexiones pueden haber en nosotros, anarquistas, que hemos venido sustentando al frente de la campaña reivindicatoria por el mártir de Ushuaia una inflexible conducta adversa a todo paso peticionante, al promulgarse un decreto que no hace sino revelar los bajos y reaccionarios fines del irigoyenismo? El turbio caudillo de la Casa Rosada, azevado en el cabildo y el enjuague, que sabe dejar caer unas oportunas lágrimas ante el cuerpo inerte de un Marinelli masacrado por sus sigaríos; ha pretendido jugarse una carta brava con el para nosotros inaborrable martirio de Simón Radowitzky, al cortar una agitación cuyas proyecciones no podía vaticinar, y dando, en su reverso, una satisfacción a la burguesía que confía en su "mano de hierro" para la represión de los revolucionarios, a la misma casta militar a quien castigó con heridas de muerte en el ajusticiamiento de Falcón, Simón Radowitzky, promulgando por un simple decreto el destierro del héroe del pueblo trabajador de la Argentina. El ejército y la policía, puntales del irigoyenismo gobernante, se darán así por bien cumplimentados. Y, en cuanto a los trabajadores y los revolucionarios, con la cerrada mentalidad que posee, los juzgará alejados de todo motivo de descontento y perturbación. La paz ha sido firmada... en Varsovia.

Pero estamos ante un hecho cumplido: Simón Radowitzky ha sido liberado. Esta sola noticia inundó de júbilo todos los corazones obreros y revolucionarios de la Argentina. Los brazos ceñidos al trabajo o ausentes de calor se abrieron y tendieron un instante a los otros brazos, las frentes se despejaron de toda hostilidad y toda sombra, las almas se unificaron en una sola alegría y ritmo y el grito, tantas veces ahogado en las gargantas por la angustia, la decepción o el plomo milico, de Simón Radowitzky libre! cruzó y halló un eco sostenido y timbreante en todos los ámbitos. Al cabo de veinte años Simón retornará al seno del pueblo trabajador de la Argentina, de donde surgió para cumplir el siempre magnífico gesto de vindicación y justicia popular. Aho-

ra está al regreso: vuelve a nosotros limitada la juventud, cuando sobre él cae la madurez de la vida del hombre, cumplida más de la mitad de su existencia en la dolorosa experiencia del presidio. Los que nunca lo hemos conocido, los jóvenes de hace veinte años como los de hoy, erguidos en el transcurso de dos generaciones revolucionarias en el amor jamás desmentido a su causa y su liberación, los que al cabo de cuatro lustros, o dos o uno lo hemos aguardado, podemos rodearlo y estrecharlo seguros que el Simón Radowitzky que partió de nuestro lado el 14 de noviembre de 1909 vuelve este 1930 con igual dulzura, candor y aplomo heroico que en la víspera de su resolución gloriosa. Su regreso echará a vuela las campanas de la nostalgia de una batalla abandonada un día en muchos corazones y quizás opere una resurrección-tantas veces anhelada.

Todo esto crecerá y desbordará en las almas, pero conviene que al júbilo unamos la reflexión, y sepamos darnos una respuesta a cuanto significa esta lucha de veinte años en el anarquismo proletario y combatiente de la Argentina. Digámonos, entonces: la causa de Simón Radowitzky, aún después de la lucha que no se debe abandonar para su estadía en el país, no terminó el 14 de Abril de 1930, como el 14 de Noviembre de 1909 no cerró ninguna época de represión, de ofensas y de infamias para el proletariado argentino. Esta causa, que a través de veinte años fué cobrando conciencia, heroísmo y firmeza en el anarquismo, nos ha dado de sí las grandes luchas del Centenario, los cientos de deportados, el empastelamiento, en sus lejanos tiempos heroicos, de "La Protesta", las asonadas y las represiones en las calles, los caídos en las plazas, la prisión y condena de Autilli y Barrera en 1913, las tentativas de evasión y las huelgas generales en los últimos años. Pero, a medida que esta grande e indisoluble asociación con Radowitzky crecía, el gesto de 1909 no quedaba gravitando en los espíritus como una epopeya ida, sino que la causa erigida de Simón Radowitzky encontraba sus herederos anónimos o las personificaciones vigorosas de un Kurt Wilekens o Desiderio Funes.

Por qué hemos luchado veinte años, entonces? Para la "gracia" de Irigoyen o por la pelea, el combate abierto y siempre más alto, por la extensión y la conciencia de esta causa de Simón Ra-

dowitzky, que ha trasvasado los límites de un hombre, un inculto, la cárcel y la misma muerte? La defensa, la apología y la solidaridad con el prisionero anarquista y su gesto vindicador permanece en pie. En Simón Radowitzky defensores al PRESO ANARQUISTA, AL VINDICADOR, y su causa permanece tras los muros de las cárceles, así como su acto trascendió a otras conciencias y otros puños. Al llegarse a nosotros preguntará, no lo dudéis, por cuántos quedan prisioneros y pasará su mirada sobre todos en el anhelo de encontrarnos sumados a rigo donde él también pueda reiniciar su vida hace veinte años cortada de revolucionario anónimo.

Hay una respuesta que dar a Simón. No hace muchos meses, en Enero de este año, recibimos de él una carta que decía: "Mucho me han hecho sufrir. Han inventado nuevos procedimientos para conducirme al miedo o la muerte. Sin embargo, he tenido valor para resistir; nunca he querido manifestar a mis compañeros de aquí como de la calle, nunca he querido que por mi haya sacrificios. Lo sé y no lo ignoro: no soy ni seré el primero o el último de los anarquistas que se haya martirizado... Mi libertad y si no quieren largarme... Paciencia, no por eso ha de detenerse la Revolución Social. Vosotros me queréis libertar de las garras de los inquisidores, pero sabed que hay otros mártires que yo: son los proletarios inconscientes, y a ellos sí que hay que libertarlos, por ellos hay que entrar en la lucha directa, es allí donde deben gastarse nuestras fuerzas y dejar sembrados los talleres y las fábricas, hasta si es necesario con nuestras propias vidas..."

Qué quería Radowitzky? Qué respuesta le daremos? Sea nuestro saludo el redoble y la voluntad sostenida en la solidaridad a los caídos. Hoy y ahora, cerca nuestro, y tan cerca de los propios corazones como lo estuvo Simón durante veinte años, están Searfó, Oliver, Mannina, Simplicio y Marino de la Fuente, sepultados en la cárcel por los planes de represión de ese mismo Irigoyen que hizo la farsa canalleca, lanzando al aire la doble carta del destierro. A luchar ahora por ellos y por que Simón Radowitzky, al quedar en la Argentina, entre a compartir esta solidaridad con nosotros!

desea abolir la violencia individual o de grupos sostiene que la violencia gubernamental es de carácter imperial y necesaria, y en su buena fe esta psicología es contraria a la verdadera idea de no violencia y al concepto de una sociedad pacífica y fraterna. Si una parte cualquiera del pueblo se considera con títulos suficientes para hacer uso de la violencia en el nombre de la sociedad o del Estado que puede imponer moralmente a otra parte de ese mismo pueblo a subordinar su violencia para imponer su voluntad? Así es como se tornan los partidos, todos concuerdan en que una u otra forma de violencia debe ser impuesta al pueblo en nombre de la Constitución y del Estado. Y cuando se tiene en este respecto de los demás hombres contaminados e intoxicados por esa sumisión habitual a una u otra causa de violencia. El habla de bandidos y ladrones, sin tratar de distinguir si los que ya se han posesionado de las riquezas sociales o los que necesitan su oficio actualmente y han sido despojados son los verdaderos y únicos ladrones. En tal caso, el robo legalizado y santificado de la riqueza social — sea por la burguesía privada o por el Estado, — ha de perdurar para siempre, según Gandhi.

Ellos no son de los que desean abolir la violencia y el robo, sino de aquellos otros que quieren mantener su propia violencia y introducir para beneficiarse de las riquezas sociales y de la explotación de la miseria. Mientras exista una psicología socialista, pacifista, y humanitaria, no debemos esperar ninguna mejora; ninguna superación individual o colectiva por los medios de la no violencia.

No no quiero decir que Gandhi esté directamente comprometido o sea responsable de la violencia cometida contra el pueblo por este o aquel gobierno, pero, mientras no denuncie la violencia de todo gobierno, es decir la que ejerce una parte de la sociedad contra la otra, y mientras por el contrario apoya el gobierno contra el otro, él está indirectamente ligado a esa violencia. Personalmente creo que el apoyar, — y esto basta para probar lo que digo — la elección de cualquier gobierno antes que abandonar todas las constituciones que sancionan y hacen posible el uso de la violencia gubernamental contra el pueblo. — De un ensayo de M. Acharya.

La no violencia, no debemos considerarla en Gandhi y sus sucesores como un simple paso político, sino como una actitud permanente de la que no han de desviarse jamás. Claro, que no podemos negar su gran significado moral, como un Tolstói. Pero, en el terreno de las luchas sociales y con experiencias históricas a la vista, cabe preguntarse — y afirmarlo, ya que hay pruebas de ello, las luchas de Bombay, etc. — si el pueblo hindú proseguirá por esos medios de revolución y conquista pacífica, mientras el imperio británico dispone de más de 200.000 soldados adictos, reclutados en las diferentes castas hindúes, y elementos de fuerza como su gobierno, magistratura y cárceles. Debemos convenir, también, que Gandhi, por las limitaciones que acusa, no propúsose de combatir el imperio militar en la India y las diferencias de castas, cosas que el gobierno inglés, con Macdonald a la cabeza, ha venido aprovechando para iniciar a una parte de la juventud hindú en la carrera de las armas, armas que muy pronto se volverán contra Gandhi y el pueblo que le sigue. Las consecuencias de todo esto, no pueden aún predecirse. Pero sí, todo parece afirmar, que la lucha armada no está muy lejos. Entonces, o nos encontramos ante una de las revoluciones históricas más considerables o ante una de las reacciones más sangrientas y lactuosas. De cualquiera manera, el despertar revolucionario hindú habrá dado un paso adelante que tendrá enorme repercusión en el mundo.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akita, en la región más fría del norte de Japón, el compañero japonés Anzai Uda.

La noticia de su muerte hizo profundo efecto. Desde mucho tiempo atrás y escrito para la prensa china sobre los acontecimientos que condujeron a la condena de Uda y al martirio de Uda, el compañero japonés para el mundo europeo el nombre de Uda es nuevo; pero en el corazón de los trabajadores japoneses vivía largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

Su vida, sus luchas, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare podría describir dignamente. Yo intentaré en este ensayo, que escribo con sangre y lágrimas, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que luchan por el triunfo de la Anarquía.

LA MASACRE
El primero de septiembre de 1923 el Japón fue asido por terribles sacudimientos sismos. En Tokio, estalló simultáneamente el incendio de muchos puntos. La gran zona destruida que hacia al país hizo hacer en el momento del sismo, el plan de tomar como pretexto para aplastar los movimientos subversivos, desde el coreano opositor al imperialismo, y desde el día siguiente al de la gran catástrofe, hizo circular, entre los sobrevivientes fugitivos de la burguesía atomizada, rumores de que los "socialistas y los coreanos habían lanzado bombas", "intoxicado casas", "convencido a los vivos". Estos rumores cayeron en terreno fértil: la burguesía alarmada se puso en estado de defensa en cada barrio; las organizaciones militarizadas como la "Sociedad Nueva" y la "Asociación de los excombatientes" fueron pronto movilizadas. Todos los componentes de estas guardias blancas estaban armados de grandes sabres, pistolas y lanzas de bambú, y tenían por objetivo a los coreanos y los socialistas.

Primer triunfo de la borbada fué la destrucción de las habitaciones de

La India contiene en su enorme territorio la quinta parte de la población del globo, lo que significa uno de los más vastos territorios revolucionarios. Después de las conexiones rusas y asiáticas, aún no deslindadas en sus proyecciones históricas, por más que la gran Rusia oriental a gobernantes y capitalistas europeos la garantía de un gobierno socialista estabilizado, la India no hará sino trasladar a nuevas zonas del mundo las grandes corrientes de despertar histórico que acatauran por cumplir en ella un ciclo previsto. Conmovida revolucionariamente la India, extendidas la rebelión y el desequilibrio de una periferia a otra, el llamado ciclo cultural europeo estará formado. Grandiosos elementos y motivos de creación popular entrarán en juego con la rebelión de la India viviente. Posiblemente estemos en el inicio de una vasta época de cambios en la faz del mundo, y no en el gobierno de las cosas, sino en sus destinos, espirituales. Esto traerá consigo un renovado aliento revolucionario a los campos yermos de Europa y fundará América. Entonces la vida no estará circunscrita a determinados nombres — Gandhi, por ejemplo, — sino que revelará todas sus fuerzas ignoradas en una enorme floración revolucionaria que todos debemos esforzarnos por despertar.

muchos revolucionarios y el arresto, seguido de tortura, de muchos compañeros.

El 3 de septiembre, en la calle Okina fué arrestado el compañero Harasawa, de 31 años, secretario de la asociación obrera "Yun Iodo Kumiai", con diez compañeros más. Fueron llevados secretamente a la comisaría de Kumaido, y allí muertos a sablazos. Sus cadáveres fueron luego quemados, con alguna otra docena de coreanos asesinados. Muchos compañeros habían muerto gritando: "Viva el Proletariado!"

Los todos los camaradas los compañeros fueron linchados y matados. Los policías, en gran número, solían arrojarlos del uno al otro los cuerpos de las víctimas, o golpearlos en los costados hasta que perdían el conocimiento; algunos hubieron de sufrir varias veces este tormento. Así el Tateshi, atado con las manos a la espalda, fué sumergido en agua helada y encerrado luego en el local de detención de Naha.

El 16 de septiembre el compañero Sano Osugi, de 32 años, redactor del mensajero anarquista "Kodo Uda", su compañera Noo Ito, de 29 años, conocida en el movimiento anarquista japonés, y Muneoka Japichiana, muchacho de siete años, sobrino suyo, fueron transportados en automovil al comando de la gendarmería y allí estrangulados por el capitán de policía Amakasu, el subcomandante Mori y dos cabos: Kamohida y Iwada. Los cadáveres fueron quemados, luego arrojados a un pozo, mientras las ropas, para destruir toda evidencia, eran quemadas. Sin embargo, el 29 de septiembre el delito fué descubierta, y Amakasu arrestado poco después; los demás policías fueron exonerados por haber sido evidentemente considerados autores de la matanza, pero al público no le dió el gobierno el motivo de la exoneración.

El asesinato de Osugi sucedió naturalmente a indignación del pueblo contra el gobierno, pero éste no supo poner término a la masacre de los coreanos y los socialistas. Junto a

El rescate anarquista

Cuando José Romano caía herido en Rosario por el violento estallido de una bomba y las primeras noticias llegadas a nosotros, hace de esto seis meses, daban la gravedad de su estado, una conmoción de angustia circular en los que, más que conociéndolo, lo amábamos, por lo que su bella juventud, su espíritu de riesgo y su disposición caudosa y humilde de verdadero militante anónimo del anarquismo representaban. Porque José Romano constituía para cuantos tienen el sentido de la lucha anarquista directa algo más que un escritor o un conferencista: era la napa virtual de ese anarquismo que está continuamente sobre los hechos y su figura se pasaba a menudo desapercibida para quienes gustan de gran palabrería, erguían en el silencio para las tareas más pesadas de la propaganda y la permanencia a través de los hechos ignorados de la lucha revolucionaria cotidiana.

Por eso, su encarcelamiento y la primera gravedad de su estado nos entristeció bastante.

Más tarde, el fiscal le pedía ocho años de cárcel.

Pero el sentido de solidaridad anarquista, de un anarquismo que confía en su propio valor y su sacrificio para el rescate de los suyos, estaba alerta. Y Romano, al cabo de varios meses de prisión, aún herido, es recuperado por un grupo de compañeros que, armados en alto, asaltan el hospital donde estaba alojado y lo alzan en sus brazos liberadores.

Grande es la alegría que esta vez llenó los pechos de todos. Y no ya sólo por el recuperación de José Romano, como anteriormente de Sobrado y Ortells, sino aún más por el significado de lucha que estas prácticas entrañan para el anarquismo directo.

Por nuestros prisioneros, a las cárceles! Por el rescate anarquista, la libertad de ellos!

Osugi perecieron en gran número nuestros compañeros, algunos milares de coreanos inocentes, y al cualquiera los chinos quedaron temerosos.

DESPUES DE LA MASACRE
La clase dominante estaba preparada de mucho tiempo a la masacre de Tokio. Una estatua indudablemente en la verdad cuando escribieron el "Kodo Uda", tres meses después de la muerte de Osugi: "La autoridad pecando que el asesinato de Osugi sea atribuido a la iniciativa personal del capitán Amakasu y de sus complicados. Esta es una vulgar mentira. Se sabe, en efecto, que sus militaristas llevaban desde algunos años el deseo de desolar en la primera ocasión propicia a todos los revolucionarios, y que durante ese tiempo los comandantes, en su inspección a las tropas, anunciaban que: "El Estado espera hacer la guerra a los socialistas en un próximo porvenir..." De los acontecimientos anteriores se deduce con claridad una que siguiente, que los asesinatos en masa no partieron de la iniciativa personal de un individuo, sino del gobierno que cedió a la presión incesante de la clase dominante."

"Durante el proceso Amakasu, el asesino de Osugi, fue contemplado con consternación por la burguesía, que después reconoció en él un patriota lleno de intenciones. Un arrogante contestó haber asesinado por patriotismo sincero e impulso propio, más ninguno le creyó."

Todo el proceso, por lo demás, fué una comedia. Amakasu fue condenado a 10 años de prisión, pero el 27 de enero de año siguiente la pena le fue reducida a 3 años; y se acabó por ponerlo clandestinamente en libertad antes que terminase su primer año de prisión.

Un ejemplo más de la triste comedia famosa Justicia burguesa. La humanidad, empero, no podía tolerar en silencio y lealmente apartar los ojos de los vándalos: amigos prontos a vender con sangre al amigo caído, a es-

timular la "Justicia", a espolear al pueblo: los anarquistas!

LOS VINDICADORES
Entre los amigos y compañeros de Osugi estaban Uda, Furuta, G. Muraki, K. Kuratschi y T. Sintani, quienes resolvieron vengar la muerte de Osugi matando al general Fukuda, que había sido el comandante de las tropas contra los socialistas y que, entre parentesis, fué también el ejecutor de la última masacre de chinos en Tai-Nan-Fu.

Prepararon el asalto a una casa del pequeño suburbio de Tokio, Kubikobomura, el día 16 de septiembre para la ejecución, primer aniversario del asesinato de la familia Osugi. Kuratschi procuró la dinamita y Sintani fabricó lo necesario para confeccionar la bomba.

Describió ahora brevemente la vida de estos cinco compañeros.

D. Furuta era un bravo militante de la idea anarquista, y no contaba más que 25 años de edad. Durante varios años editó el periódico anarquista "El Campesino". Junto con otros compañeros había fundado en la gran ciudad industrial de Osaka el grupo "Guillotina". Un año antes de su arresto había resuelto, con el compañero Tozu Nagahama y otros de ese grupo, destruir una casa bancaria de Osaka, y del atentado resultó muerto el banquero Nagahama, G. Utschida, los hermanos Komischi y otros más fueron arrestados y recluidos en la prisión de Osaka. Furuta descendía de una familia acomodada.

K. Uda procedía, en cambio, de una familia pobre. Muy joven aún, debió trabajar para ganarse la vida. Fué minero, y ocasionalmente, ferroviario. Antididacta, a los 16 años era socialista. Poco después se incorporó en el anarquismo su campo de lucha. Magnífica figura de militante, animado por un entusiasmo indigable, trabajó junto con Osugi y los demás en la gran obra de liberación y escribió poesías en gran número. G. Muraki era un viejo anarquista y el amigo más íntimo de Osugi. Simplicio, afable, cortés. Desde muy niño tiempo sufrió de afección pulmonar.

R. Kuratschi era, como Uda, hijo de gente pobre. Era tejedor de obito y fué el fundador del sindicato en la fábrica en que trabajaba.

T. Sintani había nacido también en la miseria. Era metalúrgico desde la infancia y no frecuentó nunca ninguna escuela. La experiencia de la vida lo convenció del anarquismo, como el solo medio para suprimir las injusticias y la iniquidad de la sociedad contemporánea de la que él era, entre tantas, una víctima.

EL ATENTADO A FUKUDA
Después finalmente el día de la venganza, que no fué, empero, el 16, sino el 17 de septiembre de 1924. Ese día se desarrolló en Vinaki, suburbio de Tokio, una ceremonia conmemorativa del gran terremoto, y el general Fukuda iba a ser en ella el principal orador. A las 15 horas el automóvil del general llegó a la puerta de Yinnaku-kin, y Fukuda descendió del dirigible hacia la sala de la reunión. Un hombre que lo seguía le disparó un tiro de revolver en el hombro. Iba a repetir el disparo, mas no tuvo tiempo, pues fué apresado por la escolta de Fukuda.

Ese hombre era Uda. Fué llevado al puesto de policía de Hondutschi, donde declaró haber obrado a iniciativa propia, porque estaba convencido que Amakasu asesinó a Osugi a instigación de Fukuda, y había llegado a la determinación de matar a

Fukuda para vengar a su compañero.

Inmediatamente la policía invadió los domicilios de muchos compañeros, a quienes sometió a largos interrogatorios.

Cinco días después de la casa del general Fukuda fue destruida por una bomba, pero Fukuda no se hallaba en ella. Furuta y sus compañeros lanzaron otros explosivos, pero sin alcanzar, desgraciadamente, mejor éxito.

EL ARRESTO DE LOS VINDICADORES

La noche del 13 de septiembre la policía arrestó a Furuta y Muraki en sus habitaciones. Las casas habían sido cercadas por fuertes contingentes de policías, luego, uno de éstos, golpeó la puerta pretestando la entrega de un telegrama. Furuta abrió, su habitación se apoderó de él e invadió su habitación. Muraki, por su parte, se proponía hacer fuego, pero no tuvo tiempo para ello.

Kuratschi y Sintani se habían dirigido con bombas a Osaka, para liberar a los presos al comp. Tezu y otros. Mas la policía oyó rumores del complot y logró arrestarlos antes de que tuviesen tiempo de poner en ejecución su plan.

EN EL FOSO INFERNAL

El proceso a cargo de los cinco anarquistas no comenzó antes del 21 de mayo siguiente. G. Muraki había ya muerto trágicamente. El 23 de enero de 1925, muy gravemente enfermo en la prisión de Tokio. Sus condiciones de salud eran tanamente graves, que el gobierno, tras muchas insistencias, le acordó la libertad provisional. Fue llevado a la imprenta que dirigía anarquista japonés "Kodo Uda", donde perdió el sentido, habiendo sido varios todos los esfuerzos que no hicieron para reanimarlo. Muraki, uno de los mejores y más valientes vándalos de Osugi, murió sóloamente el día después, a las 10, roto de sus compañeros. Así expiro un nombre que durante 20 años había luchado con valentía por su Anarquía, a pesar de su grave enfermedad.

La causa de su muerte, en verdad, era la tuberculosis, mas en realidad fué que el uso infernal tuvo, sobre el proceso de su enfermedad, influencia fatal.

LA COMEDIA DEL PROCESO

El proceso se desarrolló rápidamente en p ocos días, del 21 al 23 de junio y el 16 de agosto. Al tercer día el acusador público propuso la pena de muerte para Furuta, Uda y Kuratschi, y 10 años de prisión para Sintani. Durante el proceso Furuta había exclamado: "Este proceso es una comedia!" Y tenía razón. Yo también estoy convencido que ese proceso fué una comedia; no creo, empero, que los jueces tuvieran conciencia de ello. El gran mal es que, a comprender, está siempre solamente aquellos que la sufren.

LA SENTENCIA

Como los mártires de Chicago, fueron condenados los compañeros a 10 años de prisión, mas el día de algunos días de proceso. El gobierno actual del Japón es opositor a nuestros mil combatientes que asesina a nuestros mil combatientes. La humanidad? No excluí. Se da curso a la ley y la ley es cumplida por los gobiernos; es el instrumento con que masacran a los soldados de la libertad.

El 10 de septiembre fué pronunciada la sentencia: D. Furuta, que fabricó las bombas y mató a un banquero en Osaka, fué condenado a muerte. R. Uda, que atentó contra el general Fukuda, es condenado a prisión perpetua.

"BANDERA"

Por la la acci

El militarista en día, e material y co envenenamiento de los pueblo significa la amenaza cont de la vida cultura.

Creemos que tra esas plag una de las ta portantes del ego responder "Negra", public canal, ilustra mente con fe la última hec dial y graba de ocho pági to, en donde material estad tural antimilita na y antigua, c tará en forma la capacidad de todos, vieje hombres y mu

Es la primer en su género e pañol, y estam antemano, n llenará un va que ha de dis mediato de la acorjda.

Pedimos a t bajadores, los rios y antimilita cientes — que el verdadero s la lucha "anti para la cual es gar a descubri de absorción i la propia vida ser la escuela c cada educación condiciones r del taller mod

la expresión de como el cuartel su ayuda ma ral, direcciones interesadas en periódicos, como res o como divi Empresa de v creada por hom bajo, sin compa nada ni con nadi nemos al inicia más que de me tad de lucha, co confianza en la o propiemos. El nero aparecerá Mayo próximo y sivo verá la luz mente.

Precio del ejen tentavos. — S semestral: un pe 2 pesos argentino Corresponden BERENGUER, c 372, Buenos Air tina).

NOTIC UNA TAREA EN "Ateneo-Libre" de Fines y prop

Ha quedado constitua en esta ciudad y e lites 2852, una nue cultura revoluc de creación en m manera siguiente: S entenderán por cult nación del espíritu, e voluntad ética, no de la necesidad, a la selección no constituye el planer número, s de un fin, de per de este principio qu Ateneo-Libre hace i nten fines y propóe por la libre expres libre arbitrio espiri, lidad concientes; a de cultura universa cátedra libre; trabaj de todas las corrien que fueran en la sica, el arte, la filo gica y pedagoga a gramas y principios de los jóvenes, hoy socialer movimientos en su íntima disposición; tras del pasado (trae rranjas) oponer le de los jóvenes, e estos propósitos, e lleva realizados ya e cultural, en la Casa del Ateneo-Libre. Resu y profesor chileno en el C. E. de Me de las ideas y propo cado magisterial en el Ateneo-Libre, a la Torraza Godoy Urrutia, ncion nuevos actos de su secretario, E. ntes 2852, Buenos Air